

# La Voz de Ledesma

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 5: donde se dirigirá toda la correspondencia.  
Administrador: José Verdi Conde.

## SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.  
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 30 de Julio de 1898

Número 28.

## TRISTE PERSPECTIVA

El espíritu se acongoja y la pluma tiembla entre los dedos al pretender trazar breves líneas sobre la tristísima situación por que atraviesa la hoy desventurada nación española.

¡Suerte desdichada! Hemos derramado y aún seguimos derramando la sangre á torrentes: hemos gastado millones y millones, y ¿cual será el resultado de tantos sacrificios? ¡Sólo Dios lo sabe!

Pero «por bien que se arregle», como decimos por acá, «¡mala la habremos!» y ¡tan mala!!

Tal vez nos quedaremos sin colonias, esas colonias que tanto y tanto nos han costado; tal vez se nos exija una indemnización que aparecerá tanto más irritante cuanto que nosotros somos los vejados y ofendidos, y tal vez tengamos que AGUANTAR todo género de reclamaciones por injustas y humillantes que parezcan.

Hemos leído con asiduidad cuantos periódicos y revistas han llegado á nuestras manos, y de esa lectura se deduce la consecuencia lamentable de que HEMOS SIDO ENGAÑADOS, y que al engaño han contribuido poderosamente los llamados «diarios de gran circulación», que aún no ha mucho decían que España podía medir con ventaja sus armas con unos Estados donde no había ejército ni disciplina y la marina era escasa y abigarrada.

El mal ya está hecho; el remedio no se vislumbra; el Tesoro se halla exhausto; el pueblo agobiado con gravámenes insoportables...

¿Qué será de nosotros?

¡¡Sólo Dios lo sabe!!

## PENSAMIENTOS

### FILOSÓFICO-MORALES

## EL HOMBRE

El hombre es, como dice Pascal, una caña deleznable; pero es una caña que piensa.

Esta materia organizada que veo yo cuando me miro, es mi cuerpo; pero lo que piensa en mí, y que ahora á su voluntad mueve mi mano para escribir estas líneas, yo no sabré cómo llamarlo, no podré perfectamente comprenderlo; pero siento y sé que no puede ser materia. Porque, organícese como quiera, mi razón repugna dar ideas á la materia, desespera mi imaginación si se obstina en hacer brotar de ella un solo pensamiento... y un pensamiento, que estando el Yo material aquí, encerrado en este aposento mezquino, recorre en un instante de tiempo las regiones del orbe, y como codicioso de espaciarse en la inmensidad, se remonta hasta los cielos. Este Yo moral, pues, es distinto del material; no es materia; es contrario á la materia: quiero llamarlo espíritu.

Cierto; no necesito de pruebas para crearme espíritu, y por consiguiente inmortal; porque un instinto poderoso me lo dice, y un altísimo interés me lo persuade. Quede para quien quiera el honor de igualarse al bruto, y el consuelo de anonadarse al morir: yo me siento incomparablemente mayor que las criaturas no inteligentes; señor por mi pensamiento de todo lo criado...

Esto que piensa en mí y que ahora habla, que apetece vivir sin fin y repugna invenciblemente *el no ser*, no puede, no debe morir como morirá mi cuerpo, efímera porción de materia miserable... Lo que yo siento, ha sentido el género humano, y este universal sentimiento arguye un Dios que lo ha hecho brotar en todos los espíritus. Dios solo podría aniquilar el mio, y Dios no puede, porque, engañándome, se faltaría á si mismo.

El hombre no muere entero; y teniendo espíritu y por consiguiente siendo inmortal, es cosa clara que no ha de reconocer por su patria natural y perpétua este mundo, todo materia... pero el hombre está revestido de ella, porque ha de pasar por él.

El mundo es un lugar de tránsito, echado por Dios entre la nada y la eternidad.

Esta vida fugitiva es preparación para otra perdurable; ¿que es la vida, sino el noviciado del cielo? Me lo prueba el que ayer nació, y hoy me siento morir... Lo que he vivido hasta hoy no es más que un instante de tiempo, y lo he pasado en un país en que todo está mezclado ó está en perpétua lucha, el placer y el dolor, la virtud y el vicio; señal clarísima de que es lugar de tránsito y de rudo aprendizaje.

Pienso, luego existo; existo, luego hay Dios. Toda cosa criada no puede tener en si la razón y el principio de su sér, y supone por consiguiente la existencia de otro sér, bueno porque la crió, y grande porque pudo criarla. Sér contingente, sé que hay uno necesario, que, siendo por sí, es principio de toda cosa que no sea él: sér inteli-



gente, no puede tener otra causa que una inteligencia suprema.

Sé que hay Dios porque se manifiesta á mis ojos por el mundo que crió, y á mi alma por una voz secreta y divina que siento en ella.

¿Quién no cree en Dios al contemplar la tierra rica de maravillas, ceñida por un mar lleno de grandezas, y teniendo por bóveda todas las magnificencias del cielo? ¿Quién siendo bueno, le negó jamás, ó quien le ha desconocido en presencia de la muerte?

Si no hay Dios, el mundo es eterno; y la eternidad y la materia se excluyen. ¿Cómo la materia se hubiera creado á sí misma? ¿Cuán irracional sería atribuir á un ciego acaso lo que se niega á una inteligencia divina!... Yo no soy tan insensato que me proponga ahogar mi razón con el solo objeto de envilecerme, de privarme de todo consuelo, de despojarme de toda grandeza. Porque si hay Dios, tengo padre, soy de alta raza; tengo bienhechor que me mira desde el cielo y cuida de mí en la tierra; tengo protector que me amenaza con pena terrible al que ose dañarme en mi persona, en mi honra, en mi propiedad. Soy, pues, libre y grande bajo la mirada de mi Dios; y si no fuese dichoso en el mundo... después del mundo hay una eternidad.

Si el hombre hubiera sido criado inmediatamente para el cielo, sería espíritu: mas como lo fué primero para el mundo y después para el cielo, por eso es materia y espíritu.

Así como dentro de mi cuerpo existe cosa que llamo yo espíritu, y parece tener reminiscencias divinas, y siente aspiraciones infinitas, así más allá de este mundo material que se ofrece á mis ojos, sobre esos astros que iluminan esta tierra,—astros que al fin se extinguirán, tierra que acabará,— debe existir otro reino en que nada será materia; reino infinito, inmortal; reino de las almas.

Antes que Pascal lo dijese con elocuencia sobrehumana, ya sabía el hombre en qué consistía su nobleza y su grandeza. El hombre es más noble que el mundo porque, el mundo no piensa y él piensa; y es más grande, porque ha de vivir después de acabado el mun-

do. Como el cielo se levanta sobre la tierra, así es mayor que el cuerpo que siente, el espíritu que piensa. Quitad del mundo al hombre, ¿quién sabe en él de Dios? Esas flores se entreabren y esos astros resplandecen, mas ignoran para quién dan su luz ó exhalan su perfume. Son los mudos é insensibles adorno de un templo magnífico; pero ¿qué es del templo, si falta el sacerdote?

Si después de este, hay otro mundo, debe é vivir en el presente como peregrino, y prepararme á morar en el futuro como natural de él, é ilustre ciudadano. Si debo á Dios mi existencia, debe é vivir conforme á las leyes de mi Criador, que son las verdaderas condiciones de mi ser. Toda cosa criada las tiene; los astros que nunca faltan á ellas, los brujos que las siguen, y el hombre, en fin, que puede obedecerlas ó nó, según lo mejor le cumpla.

Las leyes dadas por Dios al hombre tienden á hacerle más semejante á la Divinidad, porque el Autor desea que le asemeje su criatura, pues de esta suerte vé en ella algo que es Él, y se puede amar en la misma.

El hombre puede faltar á esas leyes porque tiene libertad, y tiene libertad porque tiene razón. La razón, mientras peregrina el hombre por el mundo, no se concibe sino libre; la razón nació soberana.

Este poder faltar el hombre á la ley divina, si prueba de una parte su imperfección, de otra dá testimonio de su excelencia. Es infinitamente más grande que las demás cosas criadas, porque si falta á lo que debe, falta sabiéndolo y queriéndolo; mas las otras criaturas, si obedecen siempre las reglas ó instintos de su naturaleza, obedecen al fin unas reglas que ignoran.

Fuera de esta imperfección de su esencia debió el hombre salir perfecto de manos de Dios, porque Dios no puede menos de hacer, como bueno é bien; en una palabra, de proceder como quien es, como Dios.

Al momento, pues, en que fué creado, había orden en el hombre como en todo el universo. Del orden resulta la armonía y buen concierto en el mundo material, y la paz y la felicidad en el mundo moral. El orden consiste en

ocupar cada cosa el lugar que le es propio y obrar conforme á su naturaleza.

En el hombre, pues, espíritu y materia, con razón y sentimiento, pegado á la tierra y mirando al cielo, debía ocupar el lugar preeminente, el lugar de rey, su parte más noble, la razón; y debía tener el hombre la voluntad constante y el libre y desembarazado poder de obrar el bien, esto es, de seguir las leyes de Dios para conservarse semejante á Dios. Porque el no tener esa voluntad y ese poder, argüiría que otra cosa en el hombre, ménos noble y grande, sería más poderosa y fuerte que lo que en él había más grande y más noble; y siendo así, en el hombre existiría desorden, y el desorden es el mal, y Dios habría hecho al mal.

El mal existe, pero no viene de Dios, que es bueno, sino que ha nacido á causa del hombre. No hay mas que reparar en este, gloria y asco del universo, como dice Pascal, y en la grandeza de sus pensamientos y en lo indecible de sus miserias, y sobre todo, en la absurda monstruosidad de sus contradicciones, para comprender que en la naturaleza de criatura tan noble, hubo un gran trastorno que turbó su armonía, y la desordenó y la corrompió. Así, al penetrar en una ciudad, si veo á la autoridad que la gobierna, tímida y vacilante ante el populacho insolente, y que éste á bramidos le dicta como ley su capricho, digo que en aquella ciudad hay desorden y mal; y lo propio afirmo del hombre, cuando considero su razón (autoridad) cegada, turbada, arrastrada por sus pasiones (populacho). Y aún más; aunque la razón, reluchando, llegara á ser obedecida, por esa necesidad en que estaba de luchar, deduciría que había desorden y mal en el hombre; porque aquel es gran rey, que manda con imperio sosegado y libre; pero estar siempre con las armas en la mano, arguye que no se mira su poder como incontrastable, sino que se le tiene por vencible y débil; y en fin, que no se afirma su trono sobre sólidos y firmes fundamentos.

El hombre en cierto modo creó el mal, porque abusó de su libertad; pero aun faltando y perdiéndose dió muestra de su grandeza; porque se perdió por una grande ambición; por ser Dios;



asi como ahora se obstina en perderse por otra ambición grande, por ser rey.

La razón del hombre, abusando de su libertad, se degradó á sí propia; y por sí misma bajó del trono, y abdicó el imperio. Dios castigó al hombre apartándole de sí... Antes conversaba con él en el Paraiso, y le arrojó del Paraiso. El hombre salió del Paraiso huyendo de Dios á abrazarse con la tierra. Dejó de mirarse en el espíritu divino de su Hacedor el espíritu rebelde de la criatura, y los sentidos que se enseñorearon dél, pegáronse, aunque avergonzados, á la materia del mundo maldecida.

Ved en qué hubo de consistir la corrupción primera; revelándose y apartadó de Dios, perdió el hombre la vista de espíritu la intuición clara que antes tenía de su Criador y de su bondad y belleza infinita; pero quedó despierto y más avivado el instinto de la carne, esto es, la concupiscencia de las cosas criadas. El ímpetu del corazón, que antes se dilataba por la parte del cielo, cambiado su curso, se abalanzó desahogadamente y se pegó con violencia á las cosas de la tierra; se interpuso entre la razón y Dios, mezclada con el humo de las pasiones, la sombra de bellezas fugitivas ó de mentidas grandezas; y aunque no se borró, se obscureció en el hombre la idea de su Hacedor divino... Quedó, pues, el hombre como rey degradado que conserva todavía en su frente la señal de la corona; é hijo de Dios, pero enemigo de Dios, como no amase ya á su Criador, se amó á sí mismo, y se hizo centro de todo.

Por el amor de Dios, dice San Agustín, llega el hombre al desprecio de sí mismo; por el amor de sí mismo llega el hombre al desprecio de Dios.

A. APARISI Y GULJARRO.

## EL JUEZ DE CAVITE

Con este título ha publicado *El Día* lo siguiente:

«Noicias recibidas de Filipinas por el último correo, refieren con minuciosos detalles el brillante comportamiento del dignísimo funcionario de la carrera judicial don Eduardo Galván y López, en la triste jornada de 1.º de Mayo, en la que, como segundo

jefe de la compañía de voluntarios, luchó contra la escuadra yankee, llenándose de gloria y siendo uno de los más bravos defensores del Arsenal que, ante la inmensa superioridad de las armas norteamericanas, tuvo que rendirse.

Este ilustre juez, ha sido uno de los más perjudicados, con motivo de la espantosa tragedia á que nos referimos; habiendo quedado á consecuencia de ella, sin hogar ni abrigo, pues cuantas ropas, muebles y alhajas, en resúmen, cuanto poseía, le fué arrebatado por la rapacidad de los indígenas, que, apenas evacuaron la plaza las mujeres y niños de los españoles, entraron á saco en las moradas de aque los, despojando con verdadero ensañamiento la del señor Galván, al que miraban con gran inquina por haber sido, como promotor fiscal de Batangas, y en unión del juez especial designado al efecto, uno de los descubridores de la célebre conspiración de Taal, cuyo principal objeto no era otra cosa que la de asesinar á todos los españoles residentes en el archipiélago.

Del Sr. Galván, que tanto se distinguió como comandante del escuadrón de voluntarios de Batangas desde el principio de la insurrección tagala, se supone que ha caído en poder de los insurrectos y es uno de los infelices que sufren en Cavite el trato fiero de las hordas de Aguinaldo.

De esperar es que si la Providencia le saca con vida de tantas tribulaciones, el Gobierno recompensará como debe al celoso juez como heroico patriota.»

A lo que dejamos copiado hemos de añadir que el gran patriota señor Galván es hermano político de nuestro amigo y paisano don Tomás Bernal Ramos, peluquero de Su Majestad, con residencia en Madrid.

## Receta para dormir bien

Erase un hombre y su nombre cual véis en silencio paso, pues lo importante del caso no es el nombre sino el hombre.

Cuentan de él que era inhumano tanto que con cara impía viendo á un pobre le decía: —¡Perdone, por Dios, hermano!

Y era rico: en brillo al sol sus joyas dábanle guerra; no recuerdo bien su tierra, pero en fin no era español.

Tenia criados, coche, y cuanto á su afán cumplía... Miento, sólo no podía pegar los ojos de noche.

Todo el protome licato en vano lo visitaba, y el pobre señor gritaba: —¡Si no me curan me mato!

Con este clamor eterno dejando la blanda alfombra, renegando de su sombra salió á la calle; era invierno.

Con su alma forrada en cobre marchaba, sin dirección, cuando en cierto callejón le salió al encuentro un pobre.

— Señor, dijo, á usted acudo; una limosna por Dios; es invierno y somos dos á dormir sobre un felpudo.

Yo no sé, que oculta llama le hirió entonces con su brillo, que alargándole el bolsillo, contestó:— para una cama.

Volvió á su casa risueño, la cabeza recostó sobre la almohada, y pasó toda la noche en un sueño.

Y oyó al despertar la aurora, que una voz libre de enojos dijo: «Dios cierra los ojos del que consuela al que llora.»

GASPAR.

## Noticias generales

El día primero de Agosto próximo tendrá lugar el ingreso en caja de los mozos del actual reemplazo.

No es necesario que se presenten los mozos; basta que un comisionado del Ayuntamiento entregue las correspondientes relaciones y recoja los pases.

Según leemos en varios periódicos, se ha ordenado la circulación de las monedas de plata de cuños antiguos y ya retiradas hace tiempo.

Dicen que los empleados de la Diputación de Tarragona hace once meses que no cobran sus sueldos, y han solicitado del Presidente que se les autorice para poner en los despachos un cartel con este letrero: «se admiten limosnas.»

La suscripción nacional voluntaria asciende á más de veinticinco millones de pesetas.



## Sección local

Se encuentra ya en esta población el fotógrafo señor Olivan, quien ha establecido su gabinete en la calle de la Escuela, casa del señor Núñez.

Es muy considerable el número de niños que actualmente se hallan en esta villa enfermos de sarampión.

Le ha sido adjudicado á nuestro convecino D. Froilán Modesto Fuente, en la cantidad de 1.800 pesetas, el servicio de conducción de la correspondencia desde Ledesma á Salamanca y viceversa, durante un año.

## MERCADOS

### LEDESMA

Detalle de las principales operaciones realizadas y precios que han regido en el último mercado.

Reses vacunas.—Presentadas 225; vendidas 105.

Cerdos.—Presentados 486; vendidos 184 á precios altos.

Granos.—Presentadas 486 fanegas.

Trigo, 53 á 54 reales fanega.

Centeno, 29 á 30.

Cebada, 22 á 24.

Algarrobas, 33 á 35.

### VALLADOLID

Trigo nuevo á 56 rs. las 94 libras.

### MEDINA

Trigo, á 51 rs. fanega.

Centeno, á 26 rs. fanega.

Cebada, á 21.

Algarrobas á 31.

## LA GUERRA

### Telegrama oficial

PUERTO RICO (sin fecha).—Madrid 26.—Capitán general á Ministro Guerra:

«Enemigo desembarcó ocho mañana en Guanica, con fuerzas considera-

bles, y artillería, ocupando población y playa.

La escasa fuerza nuestra hizo fuego, teniendo un oficial y tres tropa heridos, y apostándose para tratar impedir avance.—Macías.»

# LA PAZ

Según dicen los periódicos de Madrid, autorizados por «la previa censura», el Gobierno ha entablado negociaciones encaminadas á pedir á nuestros enemigos] los] yankees, yankis ó lo que sean, LA PAZ.

¡A qué desdichada situación hemos llegado!

¿Por qué?

¿Por quién?

Ya lo diremos, Dios mediante.

## LA PREVIA CENSURA

Advertimos á nuestros lectores que, suspendidas por el gobierno las garantías individuales, llamadas constitucionales, no podemos escribir ni insertar más que lo que la Autoridad nos permita.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

# ANUNCIOS

## La Unión y el Fénix Español

### COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

Subdirector en Salamanca, D. Segundo Hernández Iglesias, Plaza Mayor, número 37, principal.

Agencias en todas las cabezas de partido y pueblos de importancia.

Agente en Ledesma don Federico Verdi, calle de San Pedro, número 5.

Esta gran Compañía «Nacional» ha satisfecho por siniestros de incendios en el año de 1897 la considerable suma de PESETAS

**2.281.140'39**

No hay demostración más evidente de la importancia de una Compañía y del vasto desarrollo de sus operaciones



## La Maravilla Verdad

contra el dolor de muelas

El que sufre dolor de muelas ó nerviosos en la boca, es porque quiere; pues tiene el remedio seguro y comprobado en todos los casos que se ha usado.

De venta en todas las Farmacias. En Ledesma Farmacia de D. Raimundo García y Droguería de Pedro García.

Precio del frasco 1'50 pesetas.